TERAPÉUTICA QUIRÚRGICA

Otitis, empleo de la resorcina.

La resorcina, dice el Dr Von Stein, de Moscou, es un modificador poderoso de los tejidos y de las superficies hiperemiadas. Seria, por el contrario, pedirle màs de lo que puede dar, si se la prescribiera contra los ruidos del oido, antes de extirpar los pólipos ó en ausencia del tratamiento específico de los sifilomas del oido Hé aquí ademas, una contra-indicacion á su empleo : la existencia de una perforacion con esclerosis consecutiva á una otitis seca. En tal caso tendria el inconveniente de provocar punzadas y vértigo. Por consiguinte M. von Stein confirma indirectamente los hecho ya conocidos sobre la utilidad de esta sustancia contra las supuraciones del oido.

Otitis media, empleo de la gilcerina fenicada.

Esta sustancia gana terreno en la opinion de los otólogos. Un médico inglés, Bendelack-Hawtson, habia recomendado la glicerina fenicada al 20 pour 100 para combatir las otitis medias en su principio, moderar la inflamacion y atenuar el dolor. Igual éxito desde entonces, en la práctica de los médicos de Viena Ohrer y Hartman, de M. Poorten (de Riga), de M. Delestanche (de Bruxelles), y de M. Ménière (de Paris), el que, sin inconveniente, hace uso de la glicerina fenicada al 50 pour 100. M Morpugo (de Trieste) no ha sido menos dichoso. Para combatir las otitis agudas, prevenir la supuracion y disminuir la otalgia, instila cada dos horas una solucion fenicada al 1 pour 10 sin temer los efectos cáusticos, y explica los resultados que obtiene por la accion anestésica local del ácido fénico. (*Congrès otologique de Bruxelles.*)

Tratamiento do las ulceraciones tuberculosas de la piel y de las mucosas por el ácido láctico.

El ácido láctico empleado en cuatro casos de ulceracion tuberculosa, á saber : dos ulceraciones tuberculosas de la lengua y dos lupus ulcerados, ha hecho obtener cuatro éxitos al Dr Raffus de Lyon que ha empleado una solucion al 80 pour 100 (es decir, ácido láctico 80 gramos agua 20 gramos) y que ha hecho aplicaciones diarias con ayuda de un pincel. No se ha observado escarificacion de tejidos, el fondo de la ulceracion se ha limpiado lentemente y la llaga virulenta ha marchado á la curacion como una úlcera comun, es decir, del fondo hácia la superficie al mismo tiempo que la epidermis se formaba de la periferie al centro.

(*Un farmacéutico.*)

Curacion del OIGNON.

La patologia ha llamado *oignon* (*tubero-verrucoso*) á un tumor duro, doloroso que se observa en el borde interno de la articulacion metatarso-falangea del pié. Este tumor, producido por la presion ó el frote de un zapato mal adaptado, pasa por diferentes períodos antes de llegar á su completo desarrollo y con frecuencia sobreviene una inflamacion dolorosa y difícil de calmar, despues de una marcha con zapatos extrechos

Se ha aconsejado el nitrato de plata aplicando la piedra infernal sobre el tumor ligeramente humedecido.

En 1856 hemos empleado con éxito este medio que no se habia publicado aún ; pero nos servimos al mismo tiempo, para no cesar la marcha, de un zapato al que se le habia quitada la parte correspondiente al dedo grueso.

Tres veces más y recientemente, el mismo medio ha sido empleado con éxito.

Pero para prevenir la vuelta frecuente del accidente es necesario hacer uso de calzado hecho sobre medida y cuyo cuero haya sido forzado al nivel del dedo grueso.

El Dr Salémi, de Niza, escribe con este objeto al *Bulletin de Thérapeutique*, una larga carta en que relata un caso grave, puesto que se trataba de una amputacion!, pero que fué curado con una aplicacion de ácido fénico líquido puro.

Creemos que el nitrato de plata es muy suficiente y temeriamos la accion cáustica más profunda del ácido fénico que podria ocasionar desórdenes graves.

Puncion de la vejiga por encima del púbis.

Por el Dr Ortiz, de Méjico.

« A M. de edad de treinti-cinco años, padecia desde su juventud de un estrechamiento uretral en la region prostática, como consecuencia de varias blenorragias. La mas lijera irritacion inflamaba este estrechamiento ocasionando una retencion de orina, la que siempre habia cedido con baños calientes y opio al interior. Estando este Señor en su hacienda de campo, fuí llamado : me encontré con una retencion de orina desde hacia cuarenti-ocho horas, provocada por el mucho vino que habia tomado tres dias atras. El tratamiento medicamentoso que otras veces habia dado resultado, fué inútil. Traté de sondearlo, y ninguna sonda penetraba á la vejiga Los sufrimientos que esta retencion causaban al enfermo eran tales, que intentó el suicidio. En vista de todo lo expuesto me pareció indicada la puncion; no teniendo á la mano el trócar curvo para operar por el ano, y siendo el caso apremiante, me sugirió la idea de usar el trocar explorador, recordando que impunemente puede ser introducido en cualquiera víscera. Decidí puncionar la vejiga con dicho trocar inmediatamente arriba del púbis, desviando la piel para evitar la entrada del aire. Salió la orina de color oscuro y corrompida, quedando el enfermo inmediatamente aliviado. Al dia siguiente, à pesar del tratamiento usado en estos casos, la retencion se reprodujo, y el mismo enfermo me apremiaba que lo puncionara. Lo hice, y obtuve el résultado del dia anterior. Al tercer dia, el paciente habia vuelto á su estado normal; el que curó completamente por la dilataci n gradual ».

« R. L. de 78 años, quien llevaba dia y medio de retencion de orina ocasionada por inflamacion del cuello de la vejiga, y á quien inutilmente un compañero trató de sondear. Lo puncioné siguiendo el mismo método; sanó á los dos dias con una medicacion apropiada y sin haberse repetido la retencion

« Ya con mas confianza he puncionado ocho personas mas de distintas edades sin tener que lamentar ningun mal resultado.

« La mayor parte de los autores desechan la puncion por encima del púbis, alegando el peligro en que se pone al paciente; pero haciendo uso del trocar explorador se verá la facilidad con que se practica, así como el ningun peligro consecutivo.

« Aun los partidarios mas decididos de la puncion por el recto como Mr. Cock, confiesan que hay algun peligro en seguir dicho método ; dice en su artº publicado en 1852 (vol. XXXV of the *Med. cher. trans.*), que la vejiga se podia alcanzar con muy pequeño dolor, con un *riesgo* insignificante de presente ó futuro peligro y

con la mayor probabilidad de buen éxito ulterior, haciendo la puncion por el recto.

« Algunos autores señalan como consecuencia de la puncion por el recto : abcesos entre la vejiga y el recto, aberturas fistulosas persistentes, lesiones de las vesículas seminales, heridas del peritoneo, atrofia de un testículo por haber herido el canal deferente, perforacion del intestino por haber hecho la puncion demasiado atras.

« Las mismas palabras de Cock recomendando la puncion por el ano, son aplicables á la puncion por el vientre. En los casos de retencion de orina que ha resistido al tratamiento ordinario, es preferible al largo y continuado intento del cateterismo ; de manera que dicho cateterismo ha de ser infinitamente mas perjudicial á los órganos urinarios que la casi indolente y una de las mas sencillas operaciones como es la puncion.

« Finalmente, la puncion de la vejiga inmediatamente arriba del púbis, es de mas fácil práctica que por el recto, en que se opera de una manera ciega guiado solamente por el tacto, Ademas, segun los casos aquí enumerados *ningum peligro ofrece.*

« Invito á mis compañeros para que ensayen el método aquí descrito; y si en la práctica encuentran razones en contra, yo seré el primero en conocer mi error. » (Dr José L. Ortiz.)

Tratamiento de la uña encarnada.

(Por el método de M. Hofmann.)

Despues de haber lavado y bien desinfectadola llaga y todo el miembro, con una solucion de sublimado, se vierten sobre aquella algunas gotas de percloruro de hierro líquido que se deja secar levantando un poco la uña. Algunos dias más tarde se quita la costra dura que recubre las granulaciones, con una pinza y se detiene inmediatamente la ligera hemorragia con auxilio de una nueva aplicacion de percloruro de hierro. Al cabo de tres ó cuatro dias, cuando la escara se ha formado de nuevo, se la arranca nuevamente y así en lo sucesivo hasta, que se obtenga el aplastamiento del borde cutáneo proeminente al rededor de la uña Bajo la influencia del percloruro de hierro la uña se debilita de tal modo que desde el tercero ó cuarto dia de tratamiento se deja arrancar facilmente y sin dolor con ayuda de unas tigeras finas ó de un cuchillo sin punta. Para prevenir las recidivas es necesario interponer pequeñas láminas de corcho debajo de la uña á medida que ésta se desarrolla.

FORMULARIO

Julepe contra los calambres.

(POTAIN.)

Bromuro de potasio.	3 gr.
Julepe gomoso	120 gr.

Por cucharadas grandes.

Pomada antiherpética.

(V. AÜDHOUI.)

Turbito mineral	0 gr. 50
Azufre sublimado lavado	2 gr.
Grasa benzoinada	30 gr.
Clorhidrato de cocaina.	1 gr.

F. S. A.

Esta pomada se emplea contra los empeines rebeldes, las afecciones pruriginosas y parasitarias bien circunscritas, cuando se trata de provocar una irritacion pasagera y superficial de la piel. Se repiten las unciones más ó menos frecuentemente segun la necesidad.

Tratamiento de los callos.

(VOMACKA.)

Acido salicílico.	partes iguales.
Acido láctico	
Colodion	

Esta mezcla se aplica con un pincel y forma luego una escara que arrastra con ella el callo.

Renovada de una fórmula análoga, segun M. Vigier, que hemos publicado ya.

Gerente : E. PIERRE.

Imp. D. Dumoulin y Cia calle des Grands-Augustins, 5, Paris.

TERAPÉUTICA MÉDICA

De algunos adelantos realizados en la higiene alimenticia de los diabéticos.

M. Dujardin-Beaumetz hace á la Sociedad de terapéutica una communicación sobre las nuevas substancias que son de un uso provechoso para los diabéticos.

« Primeramente en lo que toca la sacarina, yo soy, dice él, del mismo parecer que M. Constantin Paul. Muchos diabéticos pueden difícilmente pasar sin azúcar en un régimen higiénico, y hay ventaja en prescribirles la sacarina para comunicar á sus bebidas y á algunos de sus alimentos un sabor que les es agradable.

« No se notan desconciertos después de haber empleado esta substancia, sino cuando la medicación ha sido prescrita durante un espacio de tiempo prolongado ó cuando han sido demasiado fuertes las dosis empleadas.

« En cuanto á la legumina, la fromentina y la soya, éstas son substancias que se han utilizado como sucedáneas del pan de gluten cuyas mejores muestras contienen siempre cierta cantidad de almidón (de 19 á 20 por 100).

« M. Bovet ha hablado ya aquí de la legumina y no les hablaré á ustedes de ella; por lo que toca á la fromentina, M. Douliot es quien por un procedimiento especial de molienda ha conseguido separar los cotiledones del trigo; éstos después de disecados, constituyen una harina de agradable sabor que se puede utilizar para la preparación de sopas ó de biscochos análogos á la pasta real. Desgraciadamente esta harina contiene un aceite que imposibilita la panificación.

« En cuanto á la soya, ustedes saben que es una habichuela, la *soya hispida* de procedencia japonesa que se cultiva hoy en grande escala en Europa. La análisis del grano, tanto la análisis química como la análisis histológica hecha por M. Blondel hace ver que éste no contiene almidón, ó que la cantidad que en él se encuentra es pequeña en extremo pues no pasa de 2 por 100.

« La harina que se saca de esta habichuela contiene también un